



INTERPSIQUIS 2023

XXIV CONGRESO VIRTUAL INTERNACIONAL
DE PSIQUIATRÍA, PSICOLOGÍA Y SALUD MENTAL

CURSO: ABUSO SEXUAL INFANTIL: REVICTIMIZACIÓN INSTITUCIONAL

¿ES POSIBLE CONSIDERAR LA VIOLENCIA COMO UN FENÓMENO ELEMENTAL?

Mónica Beatriz Peisajovich

mbpeisajovich2@yahoo.com.ar

abuso, sexualidad

1) Introducción al tema:

El Abuso Sexual Infantil, así como la violencia que está incluida, la pensamos con un riesgo de una epidemia silenciosa que se viene desencadenando hace años, tomando el primer plano a partir del confinamiento de la Pandemia por COVID.

2) Objetivos:

Que los alumnos puedan detectar mejor el Abuso Sexual Infantil y que dispongan de herramientas para poder reparar, en el psiquismo de un niño o adolescente, el enorme estrago producido por Otro al que se le supone confianza, cobijo, alojamiento, amor, ternura.

3) Metodología:

Se realizarán reflexiones a partir de la consulta bibliográfica psicoanalítica sobre el tema expuesto

¿ES POSIBLE CONSIDERAR LA VIOLENCIA COMO UN FENÓMENO ELEMENTAL?

4) Resultados:

Los resultados arrojados a través de diversos medios de medición y estadísticas demuestran la relación entre: 1) pandemia-confinamiento+abuso sexual infantil; 2) confinamiento+ violencias de diferentes tipos ejercidas sobre los niños (y adolescentes); 3) enfermedades que se desprenden del abuso sexual infantil tales como cáncer, entre muchas otras, las cuales a veces despiertan después de muchos años.

5) Conclusiones:

El Abuso Sexual Infantil es un incesto violentamente ejercido sobre un niño (o adolescente), siendo estos los más vulnerables por el estado de indefensión y de constitución psíquica: hay nuevos conocimientos que han tenido lugar, así como nuevas investigaciones que demuestran la correlación entre dicho Abuso sexual infantil y enfermedades psicosomáticas, autoinmunes, etc.

Desde el año 2004 se sabe de ciertas enfermedades desprendidas o consecuencia del abuso sexual infantil padecido, entre ellas: depresión, enfermedades cardiovasculares, patologías pulmonares, síndrome metabólico, cáncer, enfermedades autoinmunes y hematológicas.

Dice F. Julien(1):

“Practicar (arriesgar) la descoincidencia (**de vida, costumbres**, de pensamiento)... es la única manera de hacer que *emerja la existencia*.” ¿Será este el único motivo que induce a alguien a violentarse con otros?, entiendo que no. ¿Sin embargo, cuando algo se presenta como un dualismo (tal el caso de la filosofía aún) en un sujeto: podríamos hablar de violencia? ¿La violencia admite una terceridad? Si esto fuera posible no hablaríamos de ella justamente.

¿ES POSIBLE CONSIDERAR LA VIOLENCIA COMO UN FENÓMENO ELEMENTAL?

¿ES POSIBLE CONSIDERAR LA VIOLENCIA COMO UN FENÓMENO ELEMENTAL?(2)

Lacan(3) dice que el fenómeno elemental tiene la misma fuerza que el delirio y que tiene inclusive la misma estructura. Bien sabemos que un único fenómeno elemental no alcanza para determinar una psicosis, un episodio de violencia: ¿es un antecedente de posteriores violencias o de un desencadenamiento psicótico?

Cuando el significante no entra en la cuenta del sujeto, cuando no entra en tanto metáfora o carretera principal: ¿lo que encontramos es la violencia como manifestación de dicha falta de inscripción?

¿La llamada violencia de género no son acaso brotes erotomaníacos o celotípicos de algunos? Planteo esto ya que, cuando se produce, no sólo es la mujer la que termina padeciendo violencia física cuando no asesinada de manera desgarradora con una frialdad y crueldad, cuando no un despliegue escénico (algunas veces visto en redes sociales) inusitado e increíble, sino que en tantas ocasiones encontramos a los pequeños hijos también con consecuencias terribles de dichos desencadenamientos (golpes, desnutrición, maltrato, muerte). A diario las noticias nos hablan de ello. ¿Habría alguna manera de prevenir estos episodios, tantas muertes? Las escuelas ayudan, ¿alcanza? En confinamiento (ASPO) por pandemia, se ha visto un notorio aumento de los casos, las escuelas lamentablemente no pudieron, en muchos casos, hacer detección por obvios y conocidos motivos.

¿Es necesario diferenciar entre agresión, agresividad y violencia, no sin tener en cuenta la crueldad que es pariente cercana a la violencia? ¿Hay violencia sin crueldad? Una no es sin la otra. La ternura está lejos de ambas.

No es uno sino varios o muchos autores que han y hemos tomado estos temas fundamentales y fundamento estructural del psiquismo desde los comienzos de la vida.

“La hija oscura” o LA hija (no podría ser sino oscura, por lo tanto): prefiero llamar al film que data algo que, en la realidad, vemos en lo cotidiano, no sin tener en cuenta que el arte suele anticiparse, el cine basado en el libro en este caso.

¿ES POSIBLE CONSIDERAR LA VIOLENCIA COMO UN FENÓMENO ELEMENTAL?

No sabemos cómo fue la vida de la protagonista, sin embargo: bien podemos pensar que su infancia no tuvo un nudo borromeo, caso contrario: habría habido una represión primordial, una entrada en lo edípico, un sentimiento de culpa y una actitud no cruel con una niña. Me refiero a Leda, una profesora de Literatura que se va de viaje y, cuando se encuentra en la playa concentrada en un libro y sus notas, se acerca una mujer joven (Nina) para pedirle si puede “ceder su lugar” e ir a otra reposería y sombrilla. No dejé de asombrarme su respuesta: “No”, dijo. Por qué habría dado esa respuesta me pregunté mientras miraba y esperaba el transcurrir del film. Cuando un niño tiene un lugar: ¿puede cambiarlo, cederlo, moverse sin miedo a perder su posición? ¿Lugar y posición es lo mismo para nosotros los psicoanalistas? Lugar refiere a espacio y moverse no puede implicar el tiempo de una metáfora en cuanto la posición que alguien tiene para el Otro y desde ese Otro. Es habitual ver en un aula de escuela que a los niños les gusta cambiar de lugar, de asiento sin temer a perderse allí, sino por el contrario como una forma de ir ganando: amigos, placer en el juego con el otro, juego en el intercambio, diálogo con otro semejante. Leda no aceptó la propuesta de ir a otro lugar. Nina tiene un lugar absolutamente confuso y no sólo por la gran habilidad del Director, en la superposición de imágenes y de tiempos en el film, lo cual no impide escuchar el ronroneo de él en momentos en que el mismo se siente como un innecesario alargue del partido. ¿Tiempo suplementario o complementario en el film?

Nina tiene una hija quien tenía una muñeca que, en determinado momento, se le pierde. No encuentran a la niña, quien se había ido tras la muñeca. He aquí un primer engranaje de una sucesión que denotará la locura: Leda → Nina → hijita de Nina → Muñeca.

Leda no puede no tener reminiscencias a partir del acercamiento de Nina y su pedido en la playa, reminiscencias de su vida cuando estaba con su partenaire y sus 2 pequeñas hijitas a quienes ABANDONA por 3 años, quedando ellas al cuidado del padre. Nos enteramos, ya que aparece ella en escena, yendo a su casa y no sólo sus hijitas se ponen contentas, sino que el partenaire le ruega que se quede y, al negarse, le dice que las llevará con su madre. ¿Es que esta escena a Uds. puede no hacerles pensar en la repetición?

¿ES POSIBLE CONSIDERAR LA VIOLENCIA COMO UN FENÓMENO ELEMENTAL?

Ella no quería una vida como la que recibió de su madre (única referencia, las otras podemos pensarlas y deducirlas), pero tampoco hizo nada para evitar esa vida en sus hijas. Cuantas veces escuchamos esto a diario en nuestra clínica, en nuestros consultorios para terminar marcando que efectivamente la vida del sujeto o paciente que tenemos delante ha sido muy complicada, pero la vida que le están dando a sus hijos: es peor en uno o varios puntos. Todavía cantamos afortunadamente.

La hijita de Nina pierde su muñeca y Leda la encuentra. ¿Que hubieran hecho Uds. o yo en esa situación donde la niña estaba tan mal por eso, y su familia buscándola a ella y luego a su muñeca? Imagino que habrían ido a dársela para que se serene y se sienta bien: devolverle aquello tan importante para un niño (un juguete), devolverle algo que sólo un juguete puede brindar (la alegría del juego) y que en algunos casos algunos son más importantes que otros. Pues bien, Leda se llevó la muñeca a su casa (en la playa), la robó. Leda se llevó la muñeca como una niña contenta que la encontró sin haber dueño alguno, la lavó cual si fuera una bebé. La muñeca está con los ojos abiertos en su falda y se desprenden lágrimas: **he ahí la alucinación** (no será la única en el film). Mi pregunta es: ¿quién es esa muñeca?, ¿a quién representa o sustituye, que Leda se aferra tanto? Además de la falta de registro en lo simbólico evidente, hay falta en el abandono que hace de sus hijas no sólo yéndose de su casa, sino en varios momentos cuando vivía allí y por ejemplo: la hijita se acerca y no la escucha, no por los auriculares, sino porque no puede “sostenerla” como madre porque no tuvo suficiente sostén ni metáfora, por lo tanto. No puedo pensar sostén y metáfora como 2 términos independientes, sino que son solidarios y coexisten, conviven uno con otro, juno no es sin el otro!

La hijita de Leda le va a mostrar, decía, que se cortó y le sale sangre de la mano, pero Leda no puede verlo, la habilidad del Director es genial para mostrar que **No se da lo que No se recibió**, que **no se puede ser cruel** con una niñita o mejor dicho con su hijita/con nadie, que **no se puede ser indiferente frente a la sangre de un hijo**, que sale de una herida de su cuerpito. **Si esto sucede: no hay amor, hay crueldad, hay violencia, no hay neurosis alguna** que pudiera sostener esto porque en Leda: no hay nudo borromeo, decía.

¿ES POSIBLE CONSIDERAR LA VIOLENCIA COMO UN FENÓMENO ELEMENTAL?

La identificación a lo Real del otro Real es la primera forma de identificación, la incorporación, luego tendremos la segunda y la tercera, donde cada una no sólo inscribe, sino que reinscriben, retrazan, retratan, resaltan a la primera.

A Leda le gustaba pelar la naranja y enseñarle a hacerlo a su hijita que se esmeraba en aprender, la naranja es el cuerpo del fruto, lo que la protege es la piel, no sin relación a la constitución del Yo como unidad, como cuerpo a la salida del Estadio Especular. ¿La forma en que va sacando la cáscara es un caracol, una banda de moebius que se corta sola y ni siquiera termina de unirse? Esto no es el corte para dar lugar a otra figura topológica en la constitución psíquica, esto es la interrupción justamente de dicha constitución.

Leda abandonó a sus hijas porque se fue con un hombre, que no es el padre de sus hijas con quien convivía. Hay en Leda en ese punto un LA sin barrar en la locura que la toma dejando sin pensar a sus dos pequeñas hijas, dejando de lado su maternidad, su lugar de amor para transmitir, para cuidar, para sostener. **No hay noción de cuidado ni de preocupación hacia el otro: si lo hubiera, se habría quedado.** ¿Cuál es el lugar del semejante, de la ternura en ese lugar de Leda como LA hija? ¿Ese abandono no marca acaso su posición de LA hija sin resolver? (¿por qué se habría ido sino?). ¿Cuál es el punto de la culpa que se escucha allí?: ninguno. Abandonar a sus hijitas pequeñas, ¿es casi equiparable con matar al alguien? ¿Cómo se vuelve, se regresa de una herida por el abandono de una madre que elige otro camino? Deprivación decía Winnicott y conocemos las graves consecuencias, el niño del Seminario 1 que trabaja Lacan es tan ilustrativo de ese abandono y de la locura de una madre! Hay otros para leer y consultar también.

Nina: ¿podría pensarse como si fuera su hija?, la cual en un momento le pide si puede dejarle la casa para estar con un hombre y dejar a su esposo y su hijita...repetición? ¿Superposición de historias, situaciones?

Hay cierta claridad en el cuadro grave de Leda: cuanto se excita cuando sale y un hombre la invita a bailar, cuando conversa con un hombre allí en la playa, cuando se la escucha en posición netamente "femenina" que no es tal, la locura no acepta lo femenino como una

¿ES POSIBLE CONSIDERAR LA VIOLENCIA COMO UN FENÓMENO ELEMENTAL?

categoría o adjetivación incluida. La locura está muy alejada de lo femenino. Dicha excitación, ¿podríamos pensarlo como algo del orden de la erotomanía, algo maniaco?

A pesar de haber abandonado a sus hijas y Leda en posición de hija despierta a la orilla del mar tras un desmayo y haberse dormido allí, donde llama a una de sus hijas para que la vaya a buscar: “rescatame mamá” sería la forma en que termina el film?

“Que soy para el Otro”: no puede ser de ninguna manera una pregunta liviana si admite una respuesta light, a pesar de la época en que vivimos.

Si somos acogidos con amor y ternura: eso damos, eso brindamos, eso transmitimos... “se siente” ha dicho más de un paciente cuando planteo mi preocupación, mi ocupación, mi deseo de analista o como suelo decir entre colegas amigos: “unas gotitas de amor”, que en algunos hace baño y en otros va humedeciendo y dejando marca tras marca hasta escribir e inscribir un cuerpo.

Si no le importamos al Otro, no hay semejante posible y pasible; luego, cuando no hay semejante, cuando al otro no se lo reconoce como otro tan otro como yo: hay violencia, hay crueldad. La crueldad no es una entidad exclusiva de la época de la represión que vivimos en nuestro país, es algo cotidiano en el “me importa nada del otro”, que a diario escuchamos/vivimos/presenciamos... una mujer, imaginemos, tiene una mano tomada de su madre y otra de su hija.

Un varón no está exceptuado de esto cuando la madre (en función), sabemos, es la que se encarga de la transmisión fálica, de la metáfora, de la función paterna que entra o no entra en el niño. Cuando una madre siente que su partenaire ha expulsado a su hijo al enterarse de su llegada al mundo, cuando enlaza a algo desenlazado en él, cuando dicho desenlace se engancha a un des-enlace en la madre: el resultado es una forclusión en el niño. El camino que continua: también lo conocemos lamentablemente. Y diferenciamos bien que, no se trata de hijos no buscados sino de no deseados, no es la llegada “inesperada” o “sorpresa” de un hijo lo que lleva a la forclusión, ya que conocemos muchos casos donde han sido muy “buscados”, pero la simbolización por historia de la madre en particular (o de ambos) no entra en el niño.

¿ES POSIBLE CONSIDERAR LA VIOLENCIA COMO UN FENÓMENO ELEMENTAL?

El fenómeno elemental es una excelente ilustración de ello siendo la violencia la extrema resultante, entre otras expresiones de la estructura, en tantos casos.

Un niño golpea a sus compañeros porque no hay sostén materno, porque presencia en diversas situaciones insultos entre su madre y su abuela (léase violencia).

Un púber tiene episodios de violencia extrema con riesgo para sí y para terceros terminando desalojado de la escuela, medicado, con un tratamiento conmigo de 2 veces por semana, con trabajo constante con la madre y los profesionales que lo atienden también.

Un niño de 8 años aproximadamente tenía repetidas y constantes manifestaciones de violencia, parecía un matón en su forma de moverse. Lo atendí hace muchos años, hasta que un día pidió no venir más con la misma violencia que vivía y escuchaba en sus padres, con la misma violencia con que se relacionaba con sus compañeros, al punto de casi echarlo de la escuela por parte de las autoridades. Años después, en dos ocasiones, le pidió a la madre volver a verme, volver a hablar conmigo. En dichos momentos, no pude no preguntarle que recordaba: “los juguetes (algunos específicos), el juego con vos, el juguito con el que me esperabas cuando venía” (al salir de la escuela). El juego permite inscribir, permite al goce con-descender al deseo que si no aparece: ¿es la violencia LA que ocupa ese lugar? ¿La ternura puede sustituir y ocupar el lugar de la violencia no sin arrojarla fuera, pero, será una expulsión definitiva si de identificación se trata y de falta de simbolización significativa? Cabe aclarar: el juguito era un pequeño envase que tenía un sorbete para incorporar, ¿como los niños muy pequeños cuando comienzan a tomar del vasito con sorbete? Es evidente que construimos un cuerpo nuevo en cada niño y adolescente que viene a consultarnos (adultos también) sea borromeo o no, el cuerpo no puede ser el mismo en el transcurrir de un análisis que al comienzo o al final.

La violencia siempre es una falta de palabra decíamos, una falta de inscripción de un significativo. En este sentido: nunca puede ser silenciosa la violencia, sino que justamente denuncia lo que nunca estuvo, nunca se inscribió y nunca tuvo representación.

¿ES POSIBLE CONSIDERAR LA VIOLENCIA COMO UN FENÓMENO ELEMENTAL?

Se podrá hablar de violencia vivida de manera “pasiva” cuando por ejemplo un niño presencia la situación de violencia de los padres, intrafamiliar, externa a la familia en la calle o en un programa de televisión (donde también podríamos pensarla como intrafamiliar ya que el aparato psíquico de un niño nunca está preparado para eso, léase: ver noticieros, etc.).

En este sentido, ¿valdría más, propongo, decir violencia escondida que silenciosa (4), secreta tal vez como en los casos de abuso sexual? En el abuso, tantas veces el abusador le solicita, le pide, le ruega, amenaza, ¿le demanda? al niño/a abusado/a que nada diga, caso contrario siempre *“algo malo podría ocurrir”* como si no hubiera ocurrido ya! Algo malo podría ser: la madre dejaría al padre, etc. etc. etc.

Pregunto: ¿si se podría leer como demanda dado que dicha demanda es una de las primeras inscripciones del Otro materno (en función), ella le demanda al niño que coma, le demanda a la vez que le ofrece? Este ofrecimiento lleva incluido, ¿lleva en su “corpus” el abuso sexual? “les vamos transmitiendo nuestras frustraciones, con la leche templada y temprana y en cada canción” ora el poeta J. M. Serrat poniéndole música a lo que tantas veces ni siquiera con palabras algunos pueden ubicar.

Los traumas por abuso sexual (infantil y adolescente), así como de la violencia sufrida activamente o pasivamente (violencia entre los padres o de uno de ellos a un hijo), deja secuelas que sí o sí influyen de una u otra manera en el organismo. Cuanto más tempranos son estos padecimientos, más grave es la incidencia en el organismo del cuerpo en formación, de la subjetividad de un sujeto que aún no ha terminado su proceso de crecimiento, desarrollo (no me refiero solamente al primer año de vida en el niño, de hecho, el lóbulo frontal termina de desarrollarse en la adolescencia), etc.

Los traumas por abuso sexual alteran los mecanismos biológicos y regulatorios del organismo, dejando huellas a largo plazo en el mismo, algunos a veces imborrables. Es bien conocido el grave problema de la anorexia y la bulimia como consecuencia del abuso, tal era la data de una analizante, bailarina de un reconocido espacio de Danza Clásica en nuestro país, donde el problema del Esquema Corporal y la Imagen del Cuerpo no eran en función justamente de su

¿ES POSIBLE CONSIDERAR LA VIOLENCIA COMO UN FENÓMENO ELEMENTAL?

profesión, sino por el contrario: el constante recuerdo del abuso infligido por su hermano y la forclusión de la madre quien decía no creerle. Sus pies, si bien producto del trabajo realizado: no dejaban de sangrar y no sentía dolor alguno por ello por las “puntillas” realizadas en su trabajo. ¿Puntillas? Puntas de un Real que no podía simbolizarse, puntas de un Real que no admite nada más que eso: un no cesar de no inscribirse. ¿Cómo imaginar que un hermano podría hacerle daño a una hermana menor? Un hermano mayor, se supone: cuida, protege, hace de pantalla entre el Deseo materno y el hermano/a que sigue, que, en este caso, no sólo no funcionó, sino que dicha pantalla, dicho relevo no pudo ser. Es de imaginar que no sólo el problema era su anorexia (¿deseo de nada o nada de deseo?) y su anorexia (que pasa con la austossung, en este caso, tendríamos que preguntarnos), sino que en su sexualidad las cosas no sólo no marchaban bien: o no tenía orgasmo o sólo era muy eventualmente clitorideo. Pregunto: ¿un cuerpo, que se entrega a un partenaire sin tener placer alguno, intenta repetir el abuso cometido en cada escena, en cada acto? Apuesto que sí y, además: su pareja tenía muchos años más que ella (¿un hermano mayor o un padre en dicha repetición?)

Ese cuerpo, que bailaba frente a tantos espectadores, es un cuerpo que se muestra donde nadie puede ver otra cosa que eso, ocultando el abuso sufrido y viendo solamente la “belleza” del mismo en esos movimientos. ¿Un cuerpo es mucho más que “belleza” que se muestra o se da a ver, qué tiempo de la pulsión para dicha tarea, trabajo o forma de vivir para esa persona, esa analizante? Un cuerpo es lo que se constituye y se construye (decimos en psicoanálisis) a partir de Otro haciendo baño del lenguaje en una lalengua que precipita, no sin el “amor” en sus diversas manifestaciones (palabras de amor, canciones que le cantamos a un bebé, arrullos, tonos, miradas, caricias), que además de ir constituyendo zonas erógenas van significando los orificios del cuerpo en algo más, en mucho más, en otra cosa que un puro organismo.

¿Es que la metáfora se juega, se inscribe de la misma manera en los casos de abuso sexual infantil, de abusados cuando la madre reniega del hecho que, además de haber sido cometido (como buen delito) por un familiar, dice que eso es imposible?

¿ES POSIBLE CONSIDERAR LA VIOLENCIA COMO UN FENÓMENO ELEMENTAL?

Imposible es uno de los nombres del padre, es uno de los nombres del síntoma, pero “lo realmente simbólico es la mentira (es lo simbólico incluido en lo real)” dice Lacan. Si bien la mentira es un recurso o mecanismo utilizado por los niños y los adolescentes como proceso de separación, la mentira, en este caso, es de otra índole. Lo realmente simbólico es la superposición de lo real en lo simbólico y veamos que paradoja: el movimiento o la orientación es dextrógiro(5), es en el sentido de las agujas del reloj; cuando dicha orientación o movimiento es levógiro, es “en contra” de las agujas del reloj, es en contra del movimiento, del tiempo que queda imprescindiblemente detenido como trauma, congelado, fijado en un tiempo, en una escena, en un daño, en una herida siempre abierta. En el movimiento levógiro, entonces, “desvía hacia la izquierda el plano de polarización de la luz al ser atravesado por ella”(6). Es punto congelado, fijado de ese trauma: ¿podría atraer hacia sí, a la manera de un imán, todo lo que sea del orden de lo Real o de la Pulsión de muerte en particular?

Un niño miente para evitar la angustia que podría producirle hablar con palabras del tema que le aqueja, de manera que, con dicha angustia, queda en una inhibición de la cual no sale. Un niño miente para evitar la angustia de los padres frente a la verdad de su decir. Dicen “Divididos” en su canción:

“Que ves cuando me ves,

Cuando la mentira es la verdad

Que ves cuando me ves

Cuando el bien y el mal definen por penal...”(6-2)

En psicoanálisis, no hablamos ni nos manejamos con el bien y el mal, sino con el bien decir y su causa(6-3), el bien y el mal se desprenden de la moral y lo religioso, discurso diferente del Discurso del Analista.

¿ES POSIBLE CONSIDERAR LA VIOLENCIA COMO UN FENÓMENO ELEMENTAL?

El bien y el mal: es un juego perverso para el que abusa sexualmente de un niño, ni siquiera llega a ser un juego, ya que en él hay descarga de goce, transformación de goce en placer; en el perverso, el goce es una constante que no se descarga... si pareciera que, abusando, el goce se recarga una y otra vez, cada vez más!

“Lo simbólicamente real, o sea lo que de lo real se connota en el interior de lo simbólico, es la angustia. El síntoma es real. Es, incluso, la única cosa verdaderamente real, es decir que conserva un sentido en lo real. Es por esta razón que el psicoanalista puede, si tiene oportunidad, intervenir simbólicamente para disolverlo en lo real.”(7)

Cuando un sujeto habla, cuando puede hablar del abuso sexual sufrido en la infancia: ¿hay angustia? Hay un estado que no tiene representación alguna, hay un cuerpo que no fue tomado como tal sino como pura carne, tampoco hay representación en el abusador(8). Dicha falta de representación se puede pensar, la pensamos como un tiempo y un espacio sin constitución psíquica, sin representación en el cuerpo; en ese punto el cuerpo de lo real es que sigue teniendo lugar no dando paso al cuerpo de lo simbólico ni al cuerpo de lo imaginario.

Que el cáncer es una enfermedad psicosomática no tenemos dudas, como buena falla epistemológica ¿dónde podríamos ubicarla? Según Chiozza hay una predisposición en algunos sujetos a producir cáncer. Si alguien que ha pasado por un abuso queda tomado por tanto Real, por tanta Pulsión de Muerte al decir de Lacan y Freud: esto podemos afirmar que es una gran predisposición a producirlo. De hecho, no es una sino muchas pacientes que han tenido cáncer y han sido abusadas sexualmente. En un caso que relato en el tercer libro que edité(9), el analizante había tenido un tumor que se le había extirpado siendo muy pequeño y tenía otro que denominé “tic-tac” como el sonar de un reloj en el movimiento de su segundero. La madre de dicho paciente no sólo había padecido abuso sexual, sino que el padre del niño, persona con enfermedad psiquiátrica que había tenido varios intentos de suicidio cuyo cuerpo atestiguaba según me mostro en una consulta, había sido violento con su esposa en ocasiones delante de su hijo con retraso mental.

¿ES POSIBLE CONSIDERAR LA VIOLENCIA COMO UN FENÓMENO ELEMENTAL?

Es cierto que las depresiones, duelos no resueltos que quedan arraigados de manera patológica cual raíz de un añoso árbol a la tierra: pueden producir cáncer(10). ¿Cuál es o son los residuos subyacentes y emergentes producto del abuso sexual en un niño? Depresión o no mediante, me arriesgo a nombrar el cáncer como el lugar propicio desprendido de dicho abuso: el pez por la boca muere, ¿en el abusado (o generaciones siguientes) por el lugar del abuso aparece la muerte arraigada como dicha raíz?

Desde el año 2004 se sabe de ciertas enfermedades desprendidas o consecuencia del abuso sexual infantil padecido(11), entre ellas: depresión, enfermedades cardiovasculares, patologías pulmonares, síndrome metabólico, cáncer, enfermedades autoinmunes y hematológicas.

Si en el enfermo psicossomático hay una holofrase, no hay espacio entre el S1 y el S2; ¿en el abusado podríamos pensar que va en la misma línea? En el momento del abuso, se holofrasea, pero ¿habría algo del orden de lo transmisible como anticipación a dicho abuso y, por lo tanto, a dicha holofrase? Hay que tener con que...hay un campo propicio en el niño abusado que estaría indeterminado desde su inicio, como si hubiera un lugar prêt-a-porter para que alguien ocupe esa posición, Otro que no ubique al niño/a en un lugar de tal, de sujeto, sino que además contenga la forclusión y la no simbolización en su seno. Culpable de ser inocente es el lugar del abusado, futuro incierto de un cuerpo no significado como niño desde el amor; el Otro ocupa, por lo tanto, un lugar no sólo de crueldad al no creerle, sino de LA mujer en detrimento de lo materno.

El cáncer vuelve a marcar en el niño el estado de desamparo inicial remarcado por el desamparo vivido durante el abuso y la negación del Otro frente a lo sucedido. Triple expulsión para el niño, cada expulsión se monta sobre la anterior remarcando cada una de las anteriores. En el cáncer, el cuerpo del niño vuelve a ser un recorte, constantemente son sometidos a estudios de distintos tipos (imágenes, biopsias, análisis clínicos de sangre, etc) para diagnosticar y para ver los pasos a seguir, lo cual, ¿no es sino un trozo del cuerpo del niño el que interesa nuevamente, un organismo de nuevo, la carne otra vez?

¿ES POSIBLE CONSIDERAR LA VIOLENCIA COMO UN FENÓMENO ELEMENTAL?

Como los niños se encuentran más cerca de la pulsión de vida que los adultos, les resulta a algunos más fácil de introducirse en el campo del juego como una técnica que intente reparar y sortear ese camino tan difícil.

En los padres, no sucede lo mismo; en la madre, en particular, es un deseo más difícil: quien trae vida al mundo desde su cuerpo como vehículo es impensable la posibilidad de una tal enfermedad, si las cosas marchan por buen camino.

Sea como fuere, es un duelo enorme el que tienen que transitar tanto el niño con cáncer como los padres.

Cáncer continúa siendo una mala palabra para muchos, entendiendo por tal una enfermedad que conduce sí o sí a la muerte, por más que el niño llegue a curarse: los requeridos estudios luego de la curación dejan a los padres o la madre, en particular, en un estado de alerta y amenaza que vuelva una y otra vez.

¿ES POSIBLE CONSIDERAR LA VIOLENCIA COMO UN FENÓMENO ELEMENTAL?

BIBLIOGRAFÍA

- 1- Julien, F.: “DES-COINCIDENCIA”, Edit Cuenco del Plata, agosto 2021.
- 2- Peisajovich, Mónica B: título de un trabajo presentado en el Congreso de Convergencia Lacaniana, Tucumán, 2018.
- 3- Lacan, J.: Seminario 3, clases 1 y 2
- 4- Rodríguez Costa, Luciano: “La violencia en los márgenes del psicoanálisis”. Lugar edit, Bs As, 2021.
- 5- <https://educalingo.com/es/dic-es/dextrogiro>
- 6- <https://www.google.com/search?q=levogiro&oq=levogiro&ags=chrome..69i57j0i67l2j0i10i512j0i67j0i512j0i10i512j69i60.2080j1j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8>
- 6-2-<https://www.youtube.com/watch?v=seyCgb9FuHY>
- 6-3-Peisajovich, Mónica B: “El bien decir y su causa” en Más acá ó Más allá de un padre y algunos trabajos de clínica con niños y adolescentes”. Edit Vergara. Bs As 2007
- 7- Lacan, J: Seminario 24, Clase 10 del 15-03-77
- 8- Peisajovich, Mónica: Abuso sexual infantil y Pedofilia en Interpsiquis 2022.
- 9- Peisajovich, Mónica: “Intervenciones en lo real en un paciente con discapacidad”. Editorial EAE
- 10- <https://funchiozza.com/videos/cancer-emociones-1-parte/>
- 11- https://www.clarin.com/viva/secuelas-abuso-sexual-infantil_0_VJ1NrdDyZ.html